



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

FACULTAD DE COMUNICACIÓN

GRADO EN COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Visibilidad y representación de personajes transexuales en cine y televisión desde la dictadura franquista hasta la actualidad.

Autora: Delia Márquez Fernández

Tutor: Ramón Navarrete-Galiano Rodríguez

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 JUSTIFICACIÓN E INTERÉS DEL TEMA.....	1
1.2 OBJETIVOS.....	1
1.3 METODOLOGÍAS.....	2
2. MARCO TEÓRICO.....	2
2.1 TERMINOLOGÍA NECESARIA.....	2
2.2 CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DEL COLECTIVO TRANS.....	5
3. REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO TRANS EN CINE Y TELEVISIÓN DURANTE EL FRANQUISMO.....	9
4. REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO TRANS EN CINE Y TELEVISIÓN DURANTE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA.....	13
4.1 CAMBIO DE SEXO.....	13
4.2 VESTIDA DE AZUL.....	16
5. REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO TRANS EN CINE Y TELEVISIÓN DESDE LOS 90 HASTA LA ACTUALIDAD.....	20
5.1 CINE ALMODOVAR.....	21
5.2 EVOLUCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN Y NUEVAS VISIONES: “VENENO”.....	27
6. REFERENTES GENERACIONALES Y SUS APORTACIONES A LA DIGNIFICACIÓN DE LAS PERSONAS TRANS.....	38
7. CONCLUSIONES.....	41
8. BIBLIOGRAFÍA.....	44

1. INTRODUCCIÓN

1.1 JUSTIFICACIÓN E INTERÉS DEL TEMA

La importancia de este tema radica en la dignificación histórica que se le debe a las personas trans. Como profesionales de la comunicación, tenemos el deber de dar voz a quien en su momento no la tuvo, a investigar sobre sus vidas, a poner en valor algo que es tan simple como el mero hecho de existir, aunque incomode al de al lado. Es por esto, que me embarco en este trabajo, para hablar de las olvidadas, repudiadas y clandestinas. Por todas ellas, por las encarceladas y agredidas, las que se fueron sin ser abanderadas de su propia identidad y las que están por llegar, porque el terreno nunca estará lo suficientemente allanado. El cine es un gran medio para plasmar el paradigma de una sociedad en un momento concreto, por consiguiente, a través de él se puede vislumbrar las ideas, estereotipos y percepciones que se tienen sobre ciertos colectivos.

Esto puede ser pernicioso, pues establece creencias en la sociedad que contribuyen a relegarlos a la exclusión. Por lo tanto, es conveniente diferenciar entre “mala” y “buena” representación. Las personas trans no están exentas de esta visión negativa que el séptimo arte ha propagado sobre ellas de manera infundada.

1.2 OBJETIVOS

Con la realización de este trabajo se pretende trazar una cronología en la cinematografía española destacando aquellas obras que cuentan con personajes trans. El objetivo de este estudio es analizar la evolución histórica de esta representación, dar reconocimiento a todo el elenco trans que ha pasado desapercibido a lo largo de los años y comparar la representación en función del contexto histórico para acabar concluyendo si ha habido una evolución positiva o negativa. Este trabajo se enfocará mayoritariamente en la representación de mujeres trans debido a la nula representación de hombres trans dentro de la ficción española.

1.3 METODOLOGÍA

Durante la investigación para este estudio se ha empleado como método la recopilación y análisis de películas, series y documentales que aborden la temática trans como trama principal o como una subtrama. Esta selección de obras audiovisuales ha sido pensada para tratar las cuestiones que se mencionan en el apartado anterior. Por esto, debemos contar con películas realizadas desde la aparición del tema en la ficción española con la película “Mi querida señorita” del año 1972 hasta la actualidad. Mediante este recorrido, analizaremos la evolución de la visibilidad y la representación de personajes transexuales a lo largo de estas décadas haciendo una comparativa sociocultural de la situación real de este colectivo.

Para tener una mayor precisión a la hora de abordar los temas es conveniente diferenciar varias etapas: una primera etapa que corresponde al cine de la transición democrática donde se dan pequeñas pinceladas sobre el tema trans, con escasos referentes. Por otra parte, una segunda etapa en los noventa de la mano del cine de Almodóvar, con una mirada más abierta pero anclada aún en estereotipos. Por último, cabe destacar una tercera etapa haciendo referencia al contenido audiovisual actual en el que se trata el tema de una manera diversa e inclusiva, con una mirada más novedosa.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 TERMINOLOGÍA NECESARIA

A lo largo de este trabajo se introducirán conceptos referentes al colectivo trans o la comunidad LGBT en general. Para facilitar su correcta comprensión, se ofrece este apartado para aportar sus definiciones.

- Sexo biológico: Conjunto de características físicas de cualquier individuo de una especie que hacen que los categoricemos en masculino o femenino. Estas características pueden ir desde las hormonas sexuales (testosterona o estrógenos), hasta los genitales, entre otras.

- Identidad de género: Si entendemos el género como un constructo social y un espectro, la identidad del mismo consiste en el punto de espectro donde cada persona se identifique. Esta identidad puede ser binaria (hombre o mujer) o no binaria (no se identifica con estas categorías). La Organización Mundial de la Salud define así el género:

El género se refiere a los roles, las características y oportunidades definidos por la sociedad que se consideran apropiados para los hombres, las mujeres, los niños, las niñas y las personas con identidades no binarias. El género es también producto de las relaciones entre las personas y puede reflejar la distribución de poder entre ellas. No es un concepto estático, sino que cambia con el tiempo y del lugar. Cuando las personas o los grupos no se ajustan a las normas (incluidos los conceptos de masculinidad o feminidad), los roles, las responsabilidades o las relaciones relacionadas con el género, suelen ser objeto de estigmatización, exclusión social y discriminación, todo lo cual puede afectar negativamente a la salud. El género interactúa con el sexo biológico, pero es un concepto distinto (World Health Organization: WHO, 2018b).

- Transexual / Trans: Persona a la cual se le ha asignado erróneamente su género al nacer. Así, en el caso de los hombres trans su género asignado al nacer fue “mujer” y viceversa. Estas personas tendrán que definir su identidad de género al no ser la establecida por la sociedad en función de su sexo biológico.

- Cisgénero / Cis: Persona que se identifica con el género que le asignaron al nacer. Sería el caso contrario a una persona trans, por ejemplo alguien que basándose en su sexo biológico le asignen hombre al nacer y al tener uso de razón sigue identificándose como hombre.

- Disforia de género: Sentimiento de angustia o malestar experimentado por parte de las personas trans al no sentirse identificados con ciertas características físicas de su cuerpo. Cabe mencionar que no es experimentado por la totalidad de las personas y afecta de una manera diferente debido a que es algo distinto según el caso.

- Cisheteronormatividad: Estructura política, económica y social que garantiza que las personas cisgéneros y heterosexuales sean la norma preestablecida relegando a las personas trans, homosexuales y bisexuales a la marginalidad, discriminación y opresión tanto por su

identidad de género como por su orientación sexual.

- Género no binario: Identidad de género localizada fuera de las categorías “hombre” o “mujer” y que a su vez sirve como un amplio abanico que abarca a un conjunto de identidades disidentes de la cisheteronormatividad.

- Transición: Proceso individual de una persona trans para acercarse a su identidad de género. No cuenta con un patrón establecido y es única en cada caso, puede constar de una hormonación, reasignación sexual u otras operaciones.

- Deadname: Término que hace alusión al nombre de nacimiento de las personas trans. Es común que dentro del desarrollo de la transición, dejen atrás el nombre que le impusieron para elegir uno con el que se sientan más identificados. A su vez, el deadnaming es una forma de violencia que consiste en referirse a una persona trans por su deadname.

- Cispassing / Passing: Hace alusión a cuando una persona trans se acerca mucho a lo que canónicamente se entiende por una persona cis. Coloquialmente se entiende como “pasar por cis”.

- Cirugías de reafirmación de género: Procedimientos quirúrgicos que alivian la disforia de género en personas trans. Pueden ir desde una reasignación en sus genitales hasta otros tipos de procedimientos que hagan que sus cuerpos se acerquen al canon cisnormativo de lo que consideramos un hombre o una mujer. Este tipo de intervenciones no son necesarias en muchos casos debido a que el sentimiento de disforia es diferente en cada persona trans.

- Cis gaze: Término referente al método de representación de las personas trans en los medios de comunicación haciendo hincapié en que solo son visibles para el disfrute y el entretenimiento de las personas cis.

- Lenguaje inclusivo / neutro: Alude a un concepto bastante novedoso en el que se introduce el morfema “-e” para incluir un nuevo pronombre asociado a las personas no binarias, siendo “elle” el correcto para este colectivo de personas. Actualmente, no es un término que esté

ampliamente extendido en la sociedad y la Real Academia Española no contempla registrarlo por el momento debido a que en 2020 se intentó incorporar este pronombre en el Observatorio de palabras con el fin de informar sobre este neologismo, definiéndolo así:

El pronombre *elle* es un recurso creado y promovido en determinados ámbitos para aludir a quienes puedan no sentirse identificados con ninguno [de] los dos géneros tradicionalmente existentes. Su uso no está generalizado ni asentado (C, 2020).

Días después tuvieron que retirarlo porque generó controversia y confusión, con lo que concluyeron que el término no estaba lo suficientemente extendido y popularizado por lo que hasta que no se diese el caso no se estudiaría su incorporación.

- Queerbating: Término usado por los fans cuando un texto se codifica para ofrecer lecturas ambiguas sobre una relación sentimental en un producto de ficción entre personas del mismo sexo que se alimenta sin que llegue a culminar. Es una estrategia de marketing y fidelización de varios nichos de audiencia. Apunta a mejorar o mantener los índices de audiencia de una serie llamando la atención de la audiencia LGBT. El uso del término ha acabado por ampliarse para describir también otras situaciones de manipulación de los espectadores queer.

2.2 CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DEL COLECTIVO TRANS

Dentro de este apartado se analiza el contexto social de las diferentes etapas que son objeto de estudio del trabajo, ligándolas con el contexto cinematográfico del momento.

Distinguimos la dictadura franquista, la transición democrática, las décadas de los 80, 90 y 2000 hasta la actualidad.

Durante la dictadura franquista (1939-1975) la comunidad LGTB fue duramente reprimida y silenciada, siendo los encarcelamientos y fusilamientos algo habitual para homosexuales, bisexuales y transexuales. El régimen tenía dos órganos fundamentales para la regulación de esta persecución, por una parte el Sistema Penal y dentro de las instituciones el Ministerio

Fiscal. La norma imperante era el heterosexismo y un férreo binarismo de género, acuñando el término “homosexualismo” para cualquier desviación de este canon establecido en el que se recogía también la transexualidad. Estas conductas discriminatorias estaban respaldadas por la pseudociencia y una marcada tradición religiosa. La mayoría de los textos recalcan la homosexualidad masculina como la más castigada, en muy pocas ocasiones hablan del lesbianismo y menos aún de la bisexualidad. Es curioso observar que en ningún momento hacen referencia a la transexualidad, pues eran considerados “travestis” u “homosexuales desviados”. El término transexual comienza a aparecer en expedientes jurídicos a principios de los setenta.

En 1954, mediante la modificación de la Ley de Vagos y Maleantes aprobada en la Segunda República, incluyen a los homosexuales como forma de represión legitimada por el régimen y en 1970 se reemplaza por la Ley de Peligrosidad Social, con las mismas características. Esto supuso una estigmatización que llevó consigo protestas que se iniciaron en la última etapa del franquismo, cuando la represión era más débil.

Una de las figuras más importantes dentro de estas etapas fue Armand De Fluvià, nacido el 17 de octubre de 1939 en Barcelona, es un genealogista y heraldista que luchó firmemente por los derechos del colectivo LGBT. Sus viajes por las democracias europeas durante la época de la represión le hizo comprender la situación tan atrasada en cuanto a derechos humanos que estaba viviendo España. Fue el miembro fundador de la Agrupación Homófila para la Igualdad Sexual (AGHOIS) junto a Francesc Francino, ambos eran abogados liberales con ideas monárquicas y antifranquistas. En 1970 encabezaron la primera marcha reivindicativa contra la Ley de Peligrosidad Social. Gracias a ellos se consiguió tramitar las primeras gestiones contra dicha ley, mediante la emisión de cartas a altos cargos de la Iglesia y fuerzas políticas para conseguir su derogación. En 1971, AGHOIS pasa a ser el Movimiento Español de Liberación Homosexual (MELH), con ramificaciones en el resto de España, siendo en 1972 su primera reunión bajo este nombre. Por su parte, las lesbianas también tuvieron sus primeras asociaciones en 1972, cuando Marga y Amanda Klein, procedentes del MELH, organizaron el Emakumearen Sexual Askatasunerako Mugimendua.

Durante la dictadura franquista en España, el contexto cinematográfico estuvo fuertemente controlado y censurado por el régimen. Francisco Franco y su gobierno utilizaban el cine

como una herramienta de propaganda para promover su ideología y mantener el control sobre la sociedad española. El régimen impuso la Dirección General de Cinematografía en 1941, la cual se encargaba de regular mediante la censura todas las producciones cinematográficas. Se controlaban y prohibían contenidos contrarios a la ideología del régimen tanto en obras nacionales como internacionales. El cine durante esta etapa sirvió como una herramienta del régimen para promover sus ideales. Las películas daban una imagen poco realista de la sociedad española, abanderando un férreo sentimiento de patriotismo y valores católicos. Cualquier obra que cuestionase un mínimo los valores del régimen era automáticamente censurada. En este sentido, la representación trans era constantemente invisibilizada o mostrada en un contexto demonizado. Se fomentaba la representación de la familia tradicional cisheteronormativa.

En la década de los 70, contando con la transición democrática, el cine experimentó una apertura en cuanto a los temas tratados, la libertad creativa y una amplitud en la representación social de España, siendo más acorde al contexto de la época. Dentro de esta etapa podemos enmarcar *Mi querida señorita* (1972) de Jaime de Armiñán que analizaremos posteriormente.

Tras la muerte del dictador en 1975, Armand ayudó a crear el Front d'Alliberament Gai de Catalunya (FAGC), que se convirtió en la primera asociación LGTB legalizada en España, en el año 1980. Fueron unos años de proliferación en la creación de asociaciones y manifestaciones LGBT. La primera marcha reconocida en España fue en 1977 en Barcelona, encabezada por personas trans y convocada por la FAGC, bajo el lema de “Libertad sexual, amistad total” y “Derogación de la Ley de Peligrosidad Social”, un año después se convocó en Madrid.

Durante la Transición Democrática en España (1975-1982), hubo diferentes cambios tanto en el contexto cinematográfico como en la ampliación de derechos para la comunidad LGBT, motivados por la iniciativa de diferentes fuerzas políticas para adaptar el país al resto de democracias europeas. La Transición Democrática trajo consigo el fin de la censura cinematográfica y un resurgimiento de la libertad de expresión en el cine, comenzando lo que conocemos como la etapa del "destape" siendo un periodo de mayor flexibilidad en las convenciones morales acordes al régimen franquista, incluyendo un despertar sexual en

diversos ámbitos, incluyendo el cine, la televisión y los medios de comunicación. Este periodo se caracterizó por películas con desnudos integrales o escenas de sexo explícitas a la par de un cambio social en la mentalidad de la sociedad de la época, aunque también generó controversia por parte de algunos sectores conservadores y católicos, que veían esta libertad sexual como un ataque a los valores tradicionales y una ofensa para la moralidad. Dentro de esta etapa podemos enmarcar la película de Cambio de sexo de Vicente Aranda (1977) y Un hombre llamado Flor de Otoño (1978) de Pedro Olea, que analizaremos posteriormente. Durante la década de 1980 el destape empezó a perder fuerza debido principalmente a la saturación de mercado y a la influencia de sectores conservadores contrarios al movimiento, aunque se convirtió en el sello identitario de la cinematografía durante la Transición Democrática.

Paralelamente, en el ámbito social hubo una mejora significativa en derechos LGBT, se abolió la Ley de Peligrosidad Social (1977) y paulatinamente se consiguió una mayor aceptación social aunque aun existían bastante discriminación por parte de una sociedad que no olvidó fácilmente los valores del régimen. El cine jugó un papel fundamental en la visión social sobre el colectivo trans, comenzando un periodo de reeducación que poco a poco consiguió calar en algunos sectores de la población.

Durante la etapa de los 80 y 90 se popularizaron las películas de Pedro Almodóvar, siendo “Todo sobre mi madre” (1987) y “La ley del deseo” (1999) producciones que ayudaron a la visibilidad de diferentes realidades trans, sensibilizando sobre la situación de exclusión a la que se enfrentaban. Durante este periodo también se estrenó el documental Vestida de azul (1983) de Antonio Giménez-Rico, que analizaremos posteriormente.

Los años 90 en España estuvieron marcados por una serie de cambios significativos tanto a nivel histórico como en el ámbito cinematográfico y la situación del colectivo LGBT. Esta década fue testigo de transformaciones sociales, políticas y culturales que influyeron en la visibilidad y el reconocimiento de los derechos de la comunidad LGBT en el país.

En el contexto cinematográfico, los años 90 en España se caracterizaron por un aumento en la producción de películas que abordaban la diversidad sexual y de género. A medida que la sociedad española se abría cada vez más a la aceptación de la diversidad, el cine reflejaba

estas transformaciones y comenzó a explorar temas LGBT con mayor sinceridad y autenticidad. Se produjeron películas que trataban la homosexualidad y la identidad de género de manera más abierta y positiva, contribuyendo así a una mayor visibilidad y normalización del colectivo LGBT.

En la década de los 2000 comenzó una etapa de mayor representación en ficción para la comunidad trans, siendo un periodo marcado por considerables avances sociales como la aprobación del matrimonio igualitario en el año 2005, poniendo a España como el tercer país en aprobar dicho derecho. Por otra parte, en 2007 se aprobó la Ley 3/2007, de 15 de marzo, reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas, en la que se cita:

Toda persona de nacionalidad española, mayor de edad y con capacidad suficiente para ello, podrá solicitar la rectificación de la mención registral del sexo. La rectificación del sexo conllevará el cambio del nombre propio de la persona, a efectos de que no resulte discordante con su sexo registral (BOE 2007).

Poniendo el foco en las obras audiovisuales de esta etapa hasta la actualidad, observamos una clara evolución en cuanto al avance social de la representación trans siendo esta más variada y desligándose de los estereotipos anteriores. Vemos también una evolución en la representación de identidades trans no binarias siendo estas las más invisibilizadas. Un ejemplo de esta nueva mirada es la serie Veneno (2020) dirigida por Javier Calvo y Javier Ambrossi, que analizaremos posteriormente.

3. REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO TRANS EN CINE Y TELEVISIÓN DURANTE EL FRANQUISMO

Dentro de este apartado no existe mucha representación por la censura represiva que hemos explicado anteriormente, pero llama la atención un caso concreto que resulta muy significativo para describir esta etapa.

"Mi querida señorita" es una película estrenada en 1972, dirigida por Jaime de Armiñán y

protagonizada por Jose Luis López Vázquez. Esta obra tiene relevancia dentro del trabajo puesto que aunque no trate el tema de la transexualidad de manera explícita, podemos observar en ella un contexto queer que está ingeniosamente camuflado para pasar la censura de la dictadura. Se tratan temas como la identidad ligada al género, los problemas que supone para las personas trans no tener la documentación en regla y el contexto represivo del momento, todo ello a través de una sutileza que nos hace tener que estar muy atentos para captar los matices que esconde.

La película empieza presentándonos el personaje de Adela, una mujer mayor que nunca se ha casado porque según ella “nadie la quiere” debido a su aspecto físico. Con ella convive su sirvienta, Isabel, o como Adela la llamaba “Isabelita”. Desde el primer momento, llama la atención la interpretación del personaje de Adela por parte de Jose Luós Lopez Vázquez, pues podríamos pensar que al ser un hombre interpretando a una mujer daría pie a la burla, recalcando también el contexto histórico en el que se envuelve. López Vázquez hace de Adela un personaje humanizado, alejado de toda caricatura o estereotipo. En un artículo escrito por Raquel Elices, publicado en la página de Radio Televisión Española el 4 de marzo de 2020 se comenta el siguiente aspecto:

Armiñán decidió doblar la voz de Adela, sustituyendo la de López Vázquez por la de la actriz de doblaje Irene Guerrero de Luna, un simple gesto con el que daba credibilidad al personaje y evitaba cualquier atisbo cómico. No estaba mostrando a un travesti, estaba mostrando a una mujer y con ella reflejando la represión de la sociedad machista y la hipocresía. Una dimensión dramática a la que ayuda la banda sonora compuesta por piezas de Chopin y que confiere a la cinta una enorme delicadeza y sobriedad. El director y el coguionista Jose Luis Borau no lo sabía entonces, pero habían dado forma a la primera película queer de nuestro cine. Una cinta transgresora y revolucionaria que logró sortear a una censura que, corta de miras, como ocurrió con el final de Viridiana de Buñuel, no acertó a ver la realidad que trascendía a la historia (Elices, 2022) .

Por otra parte, cabe mencionar otro aspecto dentro de la visibilidad trans que esta película aborda de una manera muy amplia, pues, entendiendo las limitaciones de la época como ya hemos mencionado, no podemos considerar que Adela sea realmente un personaje trans pero sí que guarda cierto paralelismo con uno. Con esto presente, podemos hablar de la belleza

asociada a ser trans. Es bastante común que en cine y televisión se represente a los personajes trans con rasgos exagerados para denotar una falta de atractivo innata. En el caso de Adela, constantemente está repitiendo lo fea que es y el rechazo que produce en los hombres por este motivo. Teniendo en cuenta la mentalidad de la época, en la que una mujer trans era considerada un “hombre disfrazado” es imposible no asociar esto al colectivo trans por todo lo que supone.

Por otra parte, se profundiza en la sexualidad del personaje de Adela, siendo el eje fundamental una gran dualidad entre lo que socialmente se esperaba de ella y sus verdaderos intereses. Al principio, observamos una tensión sexual no resuelta con Isabel llegando a experimentar celos porque tuviese novio. Estos enfrentamientos hacen que Isabel se vaya y deje sola a Adela. A su vez, se nos presenta al personaje de Santiago, un viejo conocido que tras quedarse viudo le propone matrimonio a Adela. Esto supone un cuestionamiento sobre su identidad pues nunca se ha visto en la situación de que un hombre se sintiese atraído por ella y no sabe si realmente le gustan o no. Esto hace que lleguemos a una escena significativa para la evolución del personaje, pues decide ir a confesarse con un cura para contarle sus miedos e inseguridades a raíz de este tema y en este momento sale a relucir las diferencias que encuentra Adela entre ella y el resto de mujeres, revelándole al cura que “se afeita” y “no ha sentido atracción por ningún hombre” diciéndole que “no siente que sea una mujer normal”. El cura le preguntó que si alguna vez había mantenido relaciones con una mujer y Adela sobresaltada respondió que no, dando a entender el miedo de la época por ser asociado a la homosexualidad. La escena concluye con el cura aconsejando a Adela que busque ayuda en un médico especialista para comprender su situación.

La trama sigue avanzando con la visita de Adela al médico recomendado por el cura y descubre que tiene genitales de hombre y por tanto ha sido engañada durante toda su vida siendo tratada y educada como una mujer desde la infancia. Esta escena resulta crucial en la película, pues gracias a esto decide empezar una transición de género para sentirse cómodo con su nueva identidad, cambiándose el nombre a Juan, convirtiéndose “Adela” en su deadname. Esta parte de la película resulta muy significativa para entender que la identidad de género es una construcción social y no atiende a componentes biológicos, pues Juan comenzó su vida como hombre dejando atrás su pasado y se aprecia un cambio en su rol social desde el principio. Un ejemplo de esto es como es tratado y percibido por la gente,

pues no puede exteriorizar que se le da bien coser y aunque quisiese ganarse la vida de ello no puede hacerlo por las convenciones sociales machistas de la época. También observamos de una manera muy sutil una crítica a la incapacidad de las mujeres de la época para optar a puestos de trabajo ocupados por hombres. En una escena en la que Juan intenta registrarse para solicitar empleo, el funcionario que le atiende comienza a preguntarle por su experiencia laboral, sus estudios y la formación con la que contaba a lo que Juan solo podía responder que nunca había tenido la oportunidad de formarse o trabajar, plasmando de manera implícita que al haber sido tratado como mujer toda su vida no se le presentaron esas oportunidades.

En esta nueva etapa de su vida, Juan experimenta un despertar sexual por las mujeres que había estado reprimido siempre debido a la sociedad, pero que ahora podía experimentar. Se reencuentra con Isabel, la cual no le reconoce en un principio y comienzan una relación sentimental marcada por los problemas de identidad de Juan, pues no se encontraba cómodo con ciertos aspectos de su sexualidad al tratarse de algo tan nuevo. En el artículo de Radio Televisión Española citado anteriormente se expone lo siguiente:

Mi querida señorita habla sobre el complejo proceso de la construcción de identidad, un camino en el que el plano sexual es quizá uno de los más definitorios -no el único- y es por ello que ese competente es el que da la llave a la protagonista para aceptar el cambio. Isabelita en este sentido supone el elemento catalizador de la transformación; una figura capaz de redimir al protagonista de su soledad, demostrando una bondad absoluta, independientemente del sexo.

La escena final de la película, con un López Vázquez ya con apariencia de hombre, deja la duda de si realmente Adela estaba preparada para transformarse en Juan. Quizá podría haber seguido siendo una aparente mujer que tiene sexo de hombre y se enamora de Isabelita. De cualquier forma, Isabelita demuestra estar por encima de todo cuando le pregunta: ¿De qué tienes miedo tú, vida mía, si estoy aquí, si no me iré nunca, si te quiero? (Elices, 2022)

En conclusión, "Mi querida señorita" tuvo varios acercamientos a la visibilidad trans de forma implícita y por esto es conveniente mencionar su aportación en este ámbito al cine queer español. El paso de Adela a Juan, diferenciándolos como dos personajes distintos, nos

transmiten la importancia del concepto de identidad de género en una sociedad tan marcada por la cisheteronorma, la búsqueda de su yo interior y la reconciliación con su sexualidad influido por la represión y la autocensura. Una película que trata con una sensibilidad especial la representación de estas temáticas contando con personajes dignificados y alejados de la burla, un ejemplo rompedor que abrió camino para posteriores obras audiovisuales. Aunque no solo trató con bastante inteligencia estos temas, pues también se deja ver las convenciones que vertebran la sociedad franquista, desde un fuerte catolicismo que controlaba todos los aspectos de la vida, la relegación de la mujer a trabajos doméstico y las constantes alusiones a la falta de ética que suponía ser disidente de la cisheteronorma.

4. REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO TRANS EN CINE Y TELEVISIÓN DURANTE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA

La transición democrática aportó un despertar de conciencias que habían estado dormidas durante la dictadura. Esto supuso la creación de un cine que hablaba sin tapujos sobre sexualidad e identidad de género, algo que trajo consigo un avance en cuanto a visibilidad pero nos hace plantearnos si la representación era del todo acertada. Existen dos ejemplos muy significativos en esta etapa: “Cambio de sexo” y “Vestida de azul”.

4.1 CAMBIO DE SEXO

"Cambio de sexo" es una película dirigida por Vicente Aranda y estrenada en 1977. En ella se nos presenta la historia de María José, una jovencísima mujer transexual que emprende un recorrido por su transición de género en un contexto social donde la represión franquista castigaba duramente estos actos. En esta película, se nos plantean temas canónicos y estereotipados sobre la realidad trans como el rechazo familiar, el anhelo de una operación de reasignación sexual, la exclusión social y el mundo del espectáculo.

La película comienza con una escena de Maria Jose en el colegio, cuando aún conservaba su *deadname* “Jose María”, en esta vemos como una multitud de niños le hacen bullying por alejarse de la cisheteronorma, según dice su personaje “Aunque yo no tenga la culpa, soy su juguete, su diversión”, contando con una gran diferencia en cuanto al tratamiento del tema

solo con esta frase, pues el foco de la culpa se pone en los agresores y no en el personaje trans, algo que hasta el momento había sido impensable. Más adelante, se nos presenta al personaje en un contexto familiar donde el padre trata de amedrentar y castigar sus actitudes afeminadas llegando a hablar de “curación” reforzando el estigma de que las personas trans están enfermas. Por otra parte, la madre contempla con pasividad la brutalidad ejercida por el padre, reflejando también la sociedad machista del momento donde las mujeres no tenían opinión ni en la crianza de sus hijos. En uno de los intentos del padre por “curar” la transexualidad de su hija, la lleva a un cabaret donde, noche tras noche, mujeres ofrecían shows de strip-tease con la intención de que María José comenzase a sentir deseo por los cuerpos femeninos, algo que denota la falta de información de la época, pues estaba confundiendo la orientación sexual con la identidad de género al pensar que por ser una mujer transexual no podía verse atraída por otras mujeres. En este escenario, se nos presenta a Bibi Andersen, una mujer trans que se gana la vida con este tipo de espectáculos, la cual hace un show en el que se queda desnuda por completo y para sorpresa de María José, descubre que también existen mujeres con pene.



Fotograma de Bibiana Fernández (Bibi) en “Cambio de sexo”. Escena de presentación.

Este hecho desencadena en la protagonista el cuestionamiento de su propia identidad, lo que la lleva a abandonar a su familia y comenzar una nueva vida lejos de ellos, identificándose como mujer. Esta necesidad de dejarlo todo es un tema recurrente al abordar la transición, pues se da por hecho que la única manera de vivir públicamente como persona trans es

alejándote de tus núcleos sociales cercanos.

En esta nueva vida Maria José experimenta su despertar sexual hacia los hombres, teniendo que enfrentarse a situaciones en las que sufrirá el rechazo por ser trans. Se nos presenta una escena de violencia en la que un hombre, después de manifestar sus intenciones de mantener relaciones con ella, al enterarse de que es trans reacciona de forma impulsiva, propinándole una paliza. Este tipo de escenas reflejan una realidad que perdura hasta la actualidad, la dificultad añadida de las mujeres trans al relacionarse con hombres de manera sexoafectiva, pues no son concebidas como mujeres reales en muchas ocasiones. Estas situaciones se ha parodiado y llevado a la burla en otras obras audiovisuales, pero la representación que se realizó en la película fue pionera por la humanización del personaje trans, haciendo ver los peligros reales a los que se enfrentaban, alejándose del chiste o la comicidad que normalmente envuelven estas escenas. Por otra parte, también observamos en esta nueva etapa una relación más estrecha entre Bibi y María José, en la que una se convierte en la mentora de la otra respectivamente. Ese sentimiento de familia escogida es bastante recurrente dentro de la comunidad trans, la hermandad entre ellas era muy fuerte, juntas se apoyaban y se tenían la una a la otra para todo. Esto choca con la relación que tiene con su familia, donde siempre fue acosada y discriminada por su identidad de género. Tras un tiempo, Maria José se reencuentra con sus padres, en parte motivada por su hermana, la que fue su única confidente. Tras esto, decidió regresar durante un tiempo con ellos e intentar dejar atrás su vida como mujer, pero esto duró poco puesto que llevaba una vida infeliz al tener que renunciar a quien realmente era y después de una escena de violencia con su padre decide volver a huir, esta vez definitivamente.

El acercamiento de María José con el mundo del espectáculo ocurre en este punto de su vida, cuando se ve sin ayuda y prácticamente sin dinero. Bibi convence al jefe del local donde ella actuaba para que le diese una oportunidad y no tardó mucho en llamar la atención del público por el morbo que despertaba su show, convirtiéndola en un objeto de consumo para hombres heterosexuales y un claro ejemplo de cis gaze. Mediante esta trama, se hace visible la fetichización por los genitales, siendo otro tema recurrente dentro de la representación trans.

La película culmina con la operación de reasignación de sexo de María José, dándole un alivio a su disforia de género y sintiéndose plena con su identidad. Este final nos presenta la operación como el objetivo de una persona trans, algo que en la época estaba muy arraigado puesto que, incluso en la propia película, se recalca todo el rato que Maria José no sería mujer hasta que no tuviese vagina. Esta concepción de la identidad ligada a los genitales ha perdurado en el tiempo mediante otras representaciones en pantalla, siendo algo arraigado en el pensamiento popular.

En conclusión, “Cambio de sexo” es un ejemplo de como los paradigmas sociales sobre la transexualidad van evolucionando a medida que la población va tomando conciencia sobre sus realidades. En los 70 se consideraba algo rompedor y novedoso tratar el tema con una mínima dignificación del colectivo trans, pero si revisamos la película con la mirada actual observamos que no es todo lo acertada que debería. Podemos considerar esta obra como un buen punto de partida en una sociedad que estaba atravesando el final de una dictadura y la inminente transformación a una democracia. Consiguió humanizar a un colectivo oprimido, abordando un tema controvertido contribuyendo a romper barreras, favoreciendo la inclusión y expandiendo los límites de la libertad de expresión en el cine español, duramente castigada hasta entonces.

4.1 VESTIDA DE AZUL

“Vestida de azul” es un documental escrito y dirigido por Antonio Giménez-Rico, estrenado en 1983. Esta obra nos cuenta las vidas de diferentes mujeres trans que tuvieron que afrontar las dificultades que esto suponía durante el franquismo y la transición democrática.

La historia comienza con una escena de una redada policial en la que vemos a algunas de ellas ejerciendo la prostitución, algo que resultaba común en la época debido a la Ley de Vagos y Malenates. Se detalla que tanto lo que se cuenta como los personajes que aparecen son reales. Tras esto, comienza una escena en la que todas se sientan alrededor de una mesa y comienzan una charla distendida sobre sus asuntos, comenzando así la presentación de cada

una de ellas. Mediante estos personajes se aborda de una manera muy íntegra la situación de las personas trans en diferentes ámbitos sociales que procederemos a desglosar.

Es conveniente analizar el lenguaje empleado en el documental mediante el cual se plasma la visión que tanto la sociedad como ellas mismas tenían sobre ser trans. Empleaban el término “travestí” (con tilde) porque no conocían siquiera lo que era ser transexual, ya que como plasmamos en el contexto histórico el término se popularizó después. Esto suponía que a ojos de la sociedad, etimológicamente eran “hombres disfrazados de mujer”, complicando así la comprensión sobre sus identidades de género. También usaban expresiones como “transformarse en mujer” o “sentirse mujer”, algo que actualmente desde ciertos sectores no ven convenientes pues con los avances socio-culturales que hemos desarrollado se considera que una mujer trans no “se siente mujer” sino que lo es. En el mismo caso, no se “transforma en mujer” porque su identidad de género la ha acompañado siempre. Este uso del lenguaje nos hace entender la realidad social predominante e interiorizada incluso por las protagonistas, pues no contaban con información sobre el tema al ser un tabú en la sociedad. Únicamente se atenían a lo que la sociedad dictaminaba sobre ellas.

El subtexto empleado también es una parte intencionada de la obra, pues nos presenta a los personajes en una doble vertiente de escenarios. Por una parte, se les posiciona en las calles ejerciendo la prostitución o en espectáculos de cabaret que son los lugares donde tradicionalmente se les ha reconocido un espacio, pero también se las muestra en sus casas, haciendo las labores domésticas, contando sus anhelos, miedos y sueños, mostrando esa parte humana que no se solía transmitir.

Por otra parte, se hace visible durante todo el documental una clara crítica hacia una sociedad hipócrita. Hablan de sus experiencias sexuales con padres de familia o altos cargos, como el ejemplo que cuenta una de ellas en el que un señor la llevó a su casa y tenía fotos dándose la mano con el rey. La doble moral y los prejuicios que existían durante esa época las relegaba a la exclusión pero guardaban una relación con el mundo “normal” basada en la clandestinidad del deseo.

En cuanto a las relaciones familiares de las protagonistas vemos que en la mayoría de los casos suelen ser ausentes. Ejemplo de ello es el caso de René que lleva sin saber nada de su familia mucho tiempo, tiene miedo de la reacción que pueda tener su madre al enterarse de

que es transexual. En una de las últimas escenas nos la presentan escribiéndole una carta en la que le explica quién es actualmente y le pide comprensión y entendimiento, diciéndole en un tono muy conmovedor: “Yo no tengo la culpa de haber nacido hombre por fuera, cuando por dentro soy y me siento mujer”. Otro duro testimonio nos lo cuenta Tamara, la cual hace alusión a que por ser gitana su vida se truncó al expresar su identidad, pues su padre la repudió. Decidió abandonar su casa y comenzar una vida apartada de su núcleo familiar porque, según dice: “Los gitanos no comprenden esto de los travestis, no hay muchos travestis gitanos, la mayoría son payos. Mi padre me decía que prefería dos hijas putas a un hijo maricón”. Tamara arroja algo de luz sobre las personas trans gitanas que no han podido hacer su vida libremente debido a las tradiciones y costumbres de esta etnia, un tema que sigue estando de actualidad. Aunque no todas las vivencias familiares son malas, una de ellas asiste a una reunión familiar en la que mediante una escena enternecedora se nos muestra el apoyo y el cariño por parte de la familia. Entre bromas y conversaciones triviales, le preguntan por su trabajo a lo que ella responde “al igual que vosotros, yo soy una persona que trabaja en el espectáculo, esa es mi vida”. Mediante este contraste de vivencias se nos presenta una imagen menos cruda de la discriminación por parte de la familia, pues aunque sea un tema estructural al que se le debe dar visibilidad, es recurrente que se aborde siempre desde esa perspectiva recurriendo al sentimentalismo y el drama. La representación de familias que no rechazan a personas trans es igual de importante, para ofrecer esperanza y una visión de la realidad más íntegra.



Fotograma del documental “Vestida de azul”. Escena de la reunión familiar.

Por otra parte, el documental nos muestra como es el mundo de la prostitución desde dentro. Una de las pocas salidas a las que tienen que recurrir las protagonistas para ganarse la vida.

Loren (una de ellas) llega a decir: “Nosotros no somos culpables, porque tenemos que comer, si no hay trabajo para las personas normales y corrientes, ¿Cómo va a haber para nosotros?”. También se ofrecen explicaciones detalladas sobre las diferentes prácticas sexuales que ofrecen, tratando sin pudor los fetiches de sus clientes, como el ejemplo del señor al que le gustaba que una de ellas lo maquillara para posteriormente mantener relaciones sexuales travestido.

Ligado a la prostitución, se habla de la importancia del dinero y de ahorrar de cara al futuro. Son conscientes de que su única fuente de ingresos va a ser la prostitución y que su juventud es la manera en la que generan dinero, es por esto que la explotan al máximo. No conciben el mundo laboral como el resto, para ellas su trabajo va ligado al cuerpo y este tiene una fecha de caducidad muy circunscrita por el paso del tiempo.

Otro aspecto a tratar es la imposibilidad de vivir un amor normal, pues todos sus acercamientos con hombres se basan en la clandestinidad. Loren dice: “Hoy en día no tienes a nadie que te quiera, yo no le tengo miedo a la soledad, me gusta. El amor para nosotras es muy difícil”. Este tema está estrechamente relacionado con la hipocresía social (tratada anteriormente).

También trata el aspecto religioso combinado con ser trans. Para esto, el personaje de Mayte nos cuenta su experiencia como mujer trans cristiana. Deja entender que su identidad y la Iglesia no tienen porqué estar reñidas de forma intrínseca. Menciona lo siguiente: “Me siento tan persona que puedo ir a una iglesia”. Para ella es una forma de sentirse entendida en una sociedad que la margina y la oprime por ser quien es. “Para la Tierra no soy hombre, ni soy mujer, soy travesti, la ridiculez de la Tierra, una cosa que no se debe hacer ni mirar. Es una cosa que yo todos los días pienso, si en la Tierra la gente a mi no me entiende, por lo menos hay un ser que sabe lo que soy”. Mediante estas palabras se naturaliza la parte espiritual de las personas transexuales y el derecho de ser creyentes que como sociedad se les niega por considerarlas algo ligado al pecado.

Otro aspecto reseñable es el uso de imágenes explícitas sobre el proceso de trucaje (esconderse el pene para aparentar tener una vagina con cierto tipo de ropa). Por otra parte, nos muestran contenido explícito sobre una operación de aumento de pecho en la que se puede ver de una manera muy poco pudorosa todo el proceso. Este contenido tan crudo

sensibiliza sobre la dificultad de las personas trans en su proceso para adaptarse a su cuerpo, luchando contra la disforia que les supone ciertas partes de su cuerpo.



Fotograma de “Vestida de azul”. Escena de Eva trucándose.

Podemos concluir este análisis con varias ideas fundamentales. Por una parte “Vestida de azul” es un claro retrato social del colectivo trans durante el franquismo y la transición democrática. Somos conscientes de la evolución que hemos sufrido a lo largo de los años viendo este pionero documental. Con una mirada actual, las cuestiones terminológicas como el término “travestí” se ven demasiado desfasadas, pero si somos conscientes como espectadores de que debemos valorar este documental por su importancia histórica y no como un material didáctico sobre experiencias trans actuales, podremos contextualizar su impacto.

“Vestida de azul” nos transporta a una sociedad donde no había herramientas de concienciación para favorecer la inclusión del colectivo trans, haciéndonos ver la percepción que tenían sus protagonistas sobre el mundo y ellas mismas. Con esta obra podemos empatizar con las personas trans de la tercera edad que aun siendo conscientes de su discriminación no llegan a comprender lo que supone su identidad de género en un contexto actual, pues viven ancladas en el pasado.

5. REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO TRANS EN CINE Y TELEVISIÓN DESDE LOS 90 HASTA LA ACTUALIDAD

La sociedad española sufre momentos de transformación en esta etapa. Su consolidación

como una democracia europea y la interconexión con culturas extranjeras hace que durante la década de los 90 se avance aún más en derechos sociales, favoreciendo la inclusión de temáticas LGBT en cine y televisión.

5.1 CINE ALMODOVARIANO

Para entender la filmografía de Almodóvar debemos conocer su biografía, pues es un director que introduce muchas referencias personales en sus películas.

Pedro Almodóvar Caballero es un reconocido director de cine, guionista y productor español nacido el 25 de septiembre de 1949 en Calzada de Calatrava, España. Tuvo una infancia en un pueblo de costumbres religiosas y desde joven desarrolló un gran interés por el cine y la cultura popular. A los dieciséis años se mudó a Madrid, donde trabajó en diversos empleos mientras se dedicaba a escribir guiones y a colaborar en revistas y publicaciones. En la década de los 80, Madrid vive el auge de la denominada “movida madrileña”, un movimiento social de liberación que surge al finalizar la dictadura basado en la liberación del colectivo LGBT, el avance feminista y el anticatolicismo convirtiéndose Almodóvar en uno de sus mayores exponentes.

Pedro Almodóvar, uno de los principales protagonistas de las tendencias más rupturistas de la época, recordaba años después la Movida como un proceso que comenzó representando “una imitación de la nueva ola londinense y terminó adaptada a Madrid, como una ruptura importantísima que fructificó sobre todo en las capas jóvenes. Borja Casini, director de la revista La Luna de Madrid, que participó activamente en toda esta escena cultural de la Movida, aludió a ella como una evolución “desde una situación antigua a una situación nueva”, que supuso “la transformación mental de los españoles” (Gómez 2015)

La filmografía de Pedro Almodóvar ha contribuido significativamente a la visibilidad y representación de la comunidad trans en el cine. Es conocido por su enfoque audaz en la exploración de la identidad de género y la sexualidad en sus películas. Podemos destacar dos ejemplos muy significativos.

Por una parte, "La ley del deseo" de 1987. La película nos cuenta la historia de Pablo, un director de cine que se enamora obsesivamente de Juan, pero este amor no es correspondido ya que él es heterosexual. Una noche, Pablo conoce a Antonio, un gran fan de sus obras. Juntos comienzan una relación basada en el sexo, pero Antonio busca una pareja mientras que Pablo no supera a Juan. Pronto comenzarán los comportamientos posesivos hasta llegar un punto en que Antonio mate a Juan porque según él así podrán vivir su amor libremente.

Paralelamente, se nos presenta la historia de la hermana de Pablo, Tina, una mujer trans que está atravesando un momento complicado al haber sido dejada por su novia. El personaje de Tina es uno de los más complejos de la película debido a que aborda temas como la búsqueda de la propia identidad de género, el incesto y el lesbianismo. Su rocambolesca historia se remonta a cuando era una joven adolescente y empezó a tener relaciones incestuosas con su padre. Su madre al enterarse de ello solicitó el divorcio y Tina junto a su padre se fueron a Marruecos donde continuaron su relación por unos años los cuales ella describe como "felices". Al cabo del tiempo su padre la anima a realizarse un cambio de sexo y ella accede con el fin de complacerle, pues estaba tremendamente enamorada. Tiempo después, su padre la abandona por otra mujer y se queda completamente desolada anhelando su regreso. Este suceso le provocó un trauma con los hombres y después de él no pudo estar con ninguno más. El transcurso de su vida la lleva a conocer a Ada, una mujer de la que se acaba enamorando pero esta la abandona nuevamente dejándole la responsabilidad de criar a su hija.

Este personaje tiene varios puntos relevantes para la visibilidad trans. Primeramente, es interpretado por Carmen Maura una actriz cis muy conocida en España. Es conveniente recordar que hasta este punto las mujeres trans habían sido interpretadas por hombres y en muy contadas ocasiones por mujeres trans (como el caso de Bibiana Fernández en "Cambio de sexo"). Con este acto tan aparentemente insignificante, Almodóvar juega con la picardía de ofrecernos un personaje trans desligado de la interpretación de un hombre, dando a entender que las identidades trans son reales y no una mera actuación. Este punto no deja de ser controversial, pues sigue siendo una persona cis interpretando a un personaje trans pero la evolución de que sea una mujer quien interpreta a otra mujer fue algo innovador. También contamos con el personaje de Ada, la exnovia de Tina, interpretada por Bibiana Fernández. Este caso es el contrario al anterior al ser Ada un personaje cis y Bibiana una persona trans. Este gesto cierra perfectamente el mensaje transmitiendo que tanto Tina como Ada son mujeres y tanto Bibiana Fernández como Carmen Maura también, sin importar si son cis o

trans. Un mensaje casi imperceptible que Almodóvar dejó reflejado con bastante inteligencia en “La ley del deseo”.



Fotograma de “La ley del deseo”
donde aparece Bibiana Fernández (Ada)



Fotograma de “La ley del deseo”
donde aparece Carmen Maura (Tina).

Provocar desde la naturalidad y lo cotidiano, con un tema tan universal como el del amor. En *La ley del deseo* (1987), una de las películas fundamentales del cine de Pedro Almodóvar, el manchego despliega todo su universo cinematográfico para contar una historia carnal y vibrante en la que se habla sin tapujos de la homosexualidad y la transexualidad en la España de los años ochenta. Una cinta que caló hondo en el cine español y supuso un punto de inflexión en su filmografía. “*La ley del deseo* contiene todos los ingredientes almodovarianos, pero por primera vez el tono de melodrama, y no la comedia, es lo que domina las escenas (Elices, 2021).

Otro ejemplo de la visibilidad trans en sus películas es "*Todo sobre mi madre*" de 1999. La trama gira en torno a Manuela, una madre soltera que trabaja como enfermera en Madrid. Después de perder a su hijo, Esteban, en un trágico accidente, Manuela decide viajar a Barcelona para encontrar al padre biológico de su hijo, llevándose una sorpresa al descubrir que es una mujer trans llamada Lola. En su búsqueda se va encontrando con varios personajes, uno de ellos es La Agrado, una prostituta trans amiga de Lola que tuvo una mala experiencia con ella al robarle pertenencias de valor y desaparecer.

Centrándonos en el personaje de La Agrado, esta cuenta con una escena de presentación en la que está forcejeando con un cliente en una calle apartada. Agrado tiene muestras visibles en la cara de haber recibido violencia física. La escena continúa con la intervención de Manuela, que le propina un golpe en la cabeza con una piedra al cliente. La Agrado consigue escapar pero antes ayuda al hombre diciéndole a donde tiene que ir para que le curen la herida. Esta escena refleja la realidad trans a la que muchas mujeres están sometidas, el mundo de la prostitución callejera como único remedio para sobrevivir, dando a entender los peligros que esto conlleva. Aunque la escena se desarrolla con una comicidad irónica casi surrealista al cerrarse con La Agrado ofreciéndole ayuda al hombre que la estaba agrediendo de una manera tan naturalizada. Observaremos por otras escenas que este tipo de humor es muy recurrente en la filmografía almodovariana.

Otra escena significativa para abordar la visibilidad trans es una en la que La Agrado improvisa un monólogo en un teatro sobre “la historia de su vida”. En este revelador relato nos cuenta su necesidad de hacerle la vida agradable a los demás (de ahí su nombre). También le cuenta al público sus operaciones estéticas y de reafirmación de género que ha tenido que hacerse para sentirse cómoda con ella misma. En este punto cierra el monólogo con la frase “una es más auténtica cuanto más se parece a lo que ha soñado de sí misma”. Esta significativa escena narra con humanidad y dignificación el proceso de las personas trans que se someten a operaciones de reafirmación de género, haciéndonos entender que es una forma de aproximarse a su identidad y sentirse ellos mismos.



Fotograma de Antonia San Juan (La Agrado) en “Todo sobre mi madre”.

La Agrado es un personaje extravagante y carismático que destaca por su espontaneidad y su sentido del humor. A pesar de haber pasado por numerosas dificultades y adversidades en la vida, ella muestra una gran fortaleza y una actitud positiva. Cabe mencionar que nuevamente, como sucedió en “La ley del deseo”, el personaje de La Agrado es interpretado por una mujer cis, siendo una característica recurrente en algunas películas de Almodóvar.

Por otra parte, el personaje de Lola es menos frecuente pero también aporta una representación sobre las enfermedades de transmisión sexual, padeciendo el VIH en una etapa de gran desarrollo. Teniendo en cuenta el contexto histórico donde se sitúa la película, el estigma por este tipo de enfermedades estaba estrechamente relacionado con hombres homosexuales y mujeres trans. La sensibilidad con la que es representada en la película ayuda a la normalización del tema, reduciendo el estigma.

Otro caso es el de la película "La mala educación" (2004), aunque la trama no se centra exclusivamente en la visibilidad trans, presenta una historia que involucra a personajes de dicho colectivo y aborda cuestiones relacionadas con su identidad y su representación en la sociedad. En la película, el personaje de Ignacio, interpretado por Gael García Bernal, es una mujer trans que anteriormente fue compañera de escuela del director de cine Enrique Goded, interpretado por Fele Martínez. Ignacio se presenta como Ángel, una mujer trans, para obtener una cita con Enrique y revelarle su historia y los abusos que sufrió en la escuela religiosa donde estudiaron juntos. A través de la historia de Ignacio/Ángel, la película aborda la temática de la identidad de género y la lucha por la aceptación y la visibilidad de las personas trans. Se muestra cómo Ignacio/Ángel busca confrontar a su abusador y hacer visible su experiencia, utilizando su identidad como una forma de reclamar justicia y confrontar el pasado. Si bien "La mala educación" es una obra de ficción, representa un ejemplo cinematográfico que aborda la visibilidad trans y los desafíos que enfrentan las personas trans en la sociedad. La película contribuye a visibilizar y generar discusiones en torno a la identidad de género y la representación trans en el cine, ampliando la conciencia y la comprensión sobre estas temáticas.

Por último, la película "La piel que habito" (2011), aborda temáticas relacionadas con la visibilidad trans, aunque de manera secundaria. En la trama de la película, el personaje principal, el Dr. Robert Ledgard, interpretado por Antonio Banderas, es un cirujano plástico obsesionado con la creación de una piel artificial. A lo largo de la historia, se revela que el

Dr. Ledger ha llevado a cabo experimentos no éticos en una persona llamada Vera, interpretada por Elena Anaya, quien ha sido sometida a una transformación de género forzada. Aunque la película aborda la transformación corporal y la identidad de género en relación con el personaje de Vera, es importante destacar que su historia se presenta desde una perspectiva más compleja y problemática. La representación de la identidad trans en "La piel que habito" ha generado ciertas críticas, ya que algunos consideran que se utiliza como un elemento de trama impactante y perturbador, en lugar de presentar una exploración más sensible y respetuosa de la experiencia trans. Es fundamental tener en cuenta que la visibilidad y la representación trans en los medios de comunicación deben abordarse con sensibilidad y respeto hacia la diversidad de experiencias de las personas trans. Aunque "La piel que habito" incluye elementos relacionados con la identidad de género y la transformación corporal, su tratamiento y recepción han sido objeto de debates y críticas en relación con la visibilidad trans.

En conclusión, la filmografía de Almodóvar guarda una estrecha relación con la representación trans. Destacan varios aspectos que podemos catalogar como recurrentes en sus películas. Por una parte, la visibilidad trans como parte del personaje, pero no como su trama principal. Es bastante común que al abordar este tipo de representación se creen personajes que su único desarrollo consista en este aspecto, centrándose únicamente en su proceso de transición y descubrimiento de identidad de género dándole toques dramáticos y melancólicos. Pero Pedro Almodóvar nos transporta a unos personajes complejos, con tramas variadas dándoles mayor cobertura que el mero hecho de que son transexuales, tratando el tema con cotidianeidad, sin hacer ver que su mundo gira en torno a eso pero recordando los problemas a los que se enfrenta este colectivo. Por otra parte, vemos una clara evolución en la elección de los actores y actrices para interpretar a mujeres trans, es cierto que muchas veces estas siguen siendo interpretadas por hombres como es el caso de Gael García interpretando a Zahara en "La mala educación" o Toni Cantó interpretando a Lola en "Todo sobre mi madre", pero en algunas ocasiones han sido interpretadas por mujeres cis, algo que aun no siendo del todo acertado es más respetuoso con su identidad, pues lo correcto sería que fuesen interpretados por personas transexuales debido a la precariedad laboral que sufren y su dificultad para encontrar trabajo. Bien es cierto que Almodovar también cuenta con un elenco trans, como es el caso de Bibiana Fernández, la cual en muchas ocasiones ha interpretado papeles de mujeres cis como es el caso de "Todo sobre mi madre" (anteriormente explicado) o "Kika"(1993).



Fotograma de Bibiana Fernández (Susana) en “Kika” (1993).

Podemos considerar que Almodóvar es consciente de las realidades trans por haber formado parte de su entorno y las plasma en sus películas de una manera que con una mirada actual no sería del todo correcta, pero considerando el contexto histórico y la biografía del autor ha sabido transmitir la naturalidad y la humanización suficiente para que el público conectase con sus personajes fomentando la empatización y la representación de realidades desconocidas.

5.2 EVOLUCIÓN DE LA REPRESENTACIÓN Y NUEVAS VISIONES: “VENENO”

"Veneno" es una serie de televisión española dirigida por Javier Calvo y Javier Ambrossi estrenada el 29 de marzo de 2020 en Atresplayer Premium. Basándose en el libro *¡Digo! Ni puta ni santa*, escrito por Valeria Vegas donde cuenta las memorias de Cristina Ortiz “La Veneno” tuvo un impacto significativo desde su emisión, se convirtió en lo más visto de la plataforma y poco después fue comprada por HBO Max. La repercusión fue tal, que Antena 3 emitió los dos primeros capítulos el 25 de octubre de ese mismo año, convirtiéndose en lo

más visto de ese día con 2,5 millones de espectadores.

A través de ocho episodios, la serie relata la vida de Cristina Ortiz, conocida como "La Veneno", una mujer trans prostituta y semianalfabeta que tuvo contacto con la fama gracias al programa "Esta noche cruzamos el Mississippi" presentado por Pepe Navarro en la década de 1990. Su vida estuvo llena de luces y sombras como se relata en la ficción, pero estuvo marcada por la falta de una familia que la aceptase, las relaciones tóxicas con diferentes parejas y la relegación a la prostitución como única salida para sobrevivir hasta que se convirtió en una figura pública. Mediante esta obra audiovisual, se hace un recorrido transversal por la representación y la visibilidad de la comunidad trans, tratando prácticamente todos los ámbitos y problemáticas que esto ha conllevado tanto en el pasado como en el presente.

"Veneno" se desarrolla en la actualidad con Valeria Vegas interpretada por Lola Rodríguez como personaje clave. Los capítulos van narrando la historia de Cristina contada por ella misma siendo Valeria el hilo conductor que vertebra estos relatos, recopilándolos para un libro. Estos saltos temporales entre el pasado y el presente hacen que podamos abarcar la representación trans en diferentes contextos siendo conscientes de la evolución del tema.

La importancia de "Veneno" radica en la representación positiva que se hace sobre la comunidad trans, siendo un caso sin precedentes en España. La serie muestra la realidad compleja y diversa de este colectivo mediante la humanización de los personajes.

"Veneno" ha contribuido a elevar la visibilidad de las personas trans en la sociedad, ayudando a generar empatía y comprensión hacia sus experiencias. Además, no solo consta de una trama acorde a una buena visibilidad, también hay un trabajo interno de concienciación en todo el equipo mediante la contratación de personas trans tanto para interpretar a los personajes como en los diferentes puestos dentro de las fases de la producción, algo que le ha dado una visión diferente y hace de este producto audiovisual algo pionero en bastantes ámbitos.

Para poder desglosar todos los temas relevantes, analizaremos cada episodio por separado,

destacando los aspectos relevantes de cada uno de ellos.

En el primer capítulo Valeria es avisada por su amiga de que Cristina está en Valencia y decide ir a buscarla por la admiración que tiene por ella. Se nos presenta una escena en la que de pequeña, Valeria se quedaba embobada mirándola por la televisión, siendo para ella un gran referente trans. Aunque su situación no es fácil, pues aún se está dando cuenta de su verdadera identidad de género como mujer.

Este capítulo va dando saltos temporales entre el 2008 y la década de los 90, cuando Cristina fue descubierta por una periodista llamada Faela, que la lanzó a la fama con una entrevista que le realizó mientras practicaba la prostitución en el Parque del Oeste, algo que la serie refleja en un contexto de peligrosidad. Sin saberlo, Faela dio voz y rostro a una realidad hasta entonces desconocida que nadie se atrevía a mirar, la prostitución en mujeres trans. En un primer momento, esta aparición pública de Cristina fue ligada al morbo donde se mostraba sin pudor su exuberancia, no se contempló tratar el tema desde la concienciación sino desde el entretenimiento, aprovechando el desparpajo y el humor de Cristina. Pero este nuevo mundo no fue fácil para ella, se mostró reticente en un principio a salir en televisión porque tal como le dijo a Faela: “Es que mi madre nunca me ha visto de mujer, ella no me conoce, no sabe la persona que soy hoy” representando así la dificultad de conciliar su profesión como prostituta con una familia que la apoyase, algo que favorece la visibilidad de estas injustas situaciones en el colectivo trans.

En la parte de 2008, Valeria conoce a Cristina tras mucho esfuerzo por conseguir dar con ella. Es entonces cuando se nos presenta al personaje de Paca la Piraña, íntima amiga de Cristina. Ambas viven en el piso de Paca en Valencia, donde Valeria se adentra para conocer a su mayor referente y así pasan la tarde hablando sobre su vida, le enseña fotos de todas sus etapas de la transición. Entre risas y anécdotas, Cristina le pregunta a Valeria que “¿cuándo va a dar el paso?” refiriéndose a comenzar su transición, en este punto ella le expone sus miedos e inseguridades consiguiendo con esto una humanización de la vulnerabilidad que sienten las personas trans al principio del proceso. Entre ellas poco a poco se va creando una

relación más estrecha, pues Valeria ve en Cristina un apoyo en el inicio de su búsqueda de identidad. Se siente inspirada por sus vivencias y decide realizar un trabajo de clase sobre ella en el que cita directamente la importancia de la visibilidad en los medios de comunicación, podemos resaltar de esta escena cuando redacta: “Elisabeth Noelle-Neumann apela en La espiral del silencio a la responsabilidad de los medios de comunicación porque marcar la línea entre lo socialmente aceptado y no aceptado, porque pueden transformar los prejuicios en empatía, la oscuridad en luz y hacer visible lo invisible. De lo que no se habla no existe y lo que no existe se margina”. Tras esto, el capítulo se cierra con la idea de Valeria sobre escribir un libro sobre la vida de Cristina.

En el segundo capítulo, Valeria comienza a escribir el libro yendo a escuchar los testimonios de Cristina a casa de Paca. En un principio, ella solo quería hablar de su época de esplendor en televisión, dejando atrás su infancia en Adra, pero poco a poco, Valeria consiguió adentrarse en la vida de Cristina como ningún medio de comunicación había conseguido. Se visibiliza el tema del bullying en la infancia de personas trans, siendo Cristina la que cuenta que la llamaban “Joselito, el maricón” desde que tiene uso de razón.

Por otra parte, se empezó a desarrollar la relación entre Cristina y su madre, siendo esta víctima de maltrato desde la niñez. Con unas escenas explícitamente crudas, se representa de una forma muy real los abusos cometidos por una madre que no quería aceptar quien era su hija y a base de agresiones intentaba descargar su ira contra ella. Nunca demostró su apoyo hacia ella, un ejemplo de esto es una escena en la que regresa a su casa después de haber recibido una paliza y ella lo único que le dice es “eso te pasa por maricón, demasiado poco te pasa”. Esto hizo que el personaje de Cristina evolucionara en una dirección bastante revolucionaria, dándole igual los insultos del pueblo de Adra, llegando a expresar: “Me di cuenta de que mi madre no me iba a querer nunca, así que dejé de esconderme porque si no tenía el amor de mi madre que más me daba el odio de todo el pueblo”. Observamos que Cristina sólo quería el amor de su madre y nunca lo tuvo. A través de esta trama conseguimos empatizar no sólo con ella, sino con todas las personas trans a las que el cariño de sus familiares les fue arrebatado por su identidad de género.

A medida que Cristina entra en la adolescencia comienza su despertar sexual, teniendo experiencias con hombres que la amenazaban con que no contase nada por vergüenza a ser relacionados con ella. Esto resulta clave para entender la hipocresía y la doble moral predominante en la sociedad, pues los mismos chicos que la insultaban y agredían en muchos casos eran los mismos que mantenían relaciones con ella.

Aunque no todo fue malo durante su etapa en Adra, pues también tuvo gente que la quiso y la apoyó, como su amigo Manolito Cevallos, convirtiéndose en su confidente. Otro personaje muy querido para Cristina fue Gracia, una mujer del pueblo que la trató como si fuese su hija cuando su verdadera madre discutía con ella y la echaba de casa. Ella le aconsejó que huyera del pueblo para poder tener una vida, tema que sale a relucir otra vez en un contexto trans, dejando claro que la única manera de ser libre es empezar de cero donde no te conozca nadie. Tras esto, Cristina acaba por aceptar el consejo y huye de Adra con su hermana Tere, que también estaba cansada de que su madre no aceptase que era lesbiana.

Estos relatos de Cristina son comparados con la actualidad de Valeria a lo largo del capítulo para dar a entender que las realidades trans son muy diversas. En el caso de Valeria, si cuenta con una madre que la apoya y no tuvo que huir de casa para rehacer su vida. Nos deja un final de capítulo con una escena en la que le cuenta a su madre su verdadera identidad con una frase que invita a la reflexión “No son mujeres peligrosas (las mujeres trans), son mujeres, bueno... somos mujeres para las que el mundo es peligroso, no quiero vivir este proceso sola”.

En el tercer capítulo, Valeria continúa escribiendo los testimonios de Cristina a la vez que se desarrolla su propia transición, con los cambios físicos y psicológicos que supone. Es un capítulo que, en especial, considero que tiene una mirada más actualizada pues se plantean temas como los prejuicios sobre la transición de género, con escenas donde Valeria se siente forzada a avanzar por un camino que no tiene claro, ya que le repiten todo el tiempo desde instituciones médicas la urgencia de la operación de reasignación sexual, algo que ella no sabe con certeza si se quiere realizar. Esto supone un estrés añadido para ella que comparte con su madre a lo que le responde “que nadie te diga lo que tienes que hacer, tú te dejas

llevar por tu intuición, tienes todo el tiempo para pensar” viendo una vez más la diferencia con la madre de Cristina en cuanto al apoyo. También cabe resaltar la escena en la que Valeria está con Cristina, Paca y sus amigas comenzando una charla sobre los diferentes puntos de vista sobre la operación, en la que se escuchan comentarios como “una vagina no te hace más mujer” o “si yo hubiese tenido una me hubiese sentido mucho más segura a la hora de ligar con hombres”. Mediante esta escena, observamos la variedad de experiencias trans en cuanto a la genitalidad, desligándose de la falsa creencia de que para ser trans tienes que someterte a algún tipo de operación.

Este tema coincide con el despertar sexual de Valeria, sintiendo angustia en sus primeras relaciones por una incipiente disforia hacia sus genitales. Con la ayuda de Cristina, entiende que tiene derecho a explorar su cuerpo, sus gustos y su sexualidad al máximo recordándole que tenga cuidado porque “hay hombres que solo la querrán para experimentar”. Mediante estas palabras se refleja una dura realidad que es la clandestinidad con la que los hombres se relacionan sexoafectivamente con mujeres trans, tema tratado en análisis anteriores.

Otro aspecto interesante, es que también abordan la cuestión de la orientación sexual dentro de las personas trans mediante el personaje de Sacha, que es abiertamente trans y lesbiana, acabando así el estereotipo de que las mujeres trans solo pueden sentirse atraídas por hombres, algo que viene del franquismo cuando aún eran consideradas “homosexuales desviados”, Se esclarece que la identidad de género y la orientación sexual son conceptos completamente diferentes, (antecedentes en la filmografía de Almodóvar).

Centrándonos en la historia de Cristina, este capítulo nos enseña la etapa de su vida en Marbella (1978) cuando trabajaba en la casa del matrimonio Romero junto a su hermana. Una vez más, se vuelve a hacer un paralelismo entre la vida de Cristina y Valeria, en este caso con el completo despertar sexual de Cristina al encontrarse con Tomás, el novio de la hija de los Romero. Como hemos mencionado anteriormente, la trama entre ellos dos se aborda desde la clandestinidad, con encuentros furtivos de cara al resto de la familia. Ya siendo adulta, Cristina ve por primera vez a una mujer trans en una actuación, trastocando así su concepción sobre su propia identidad, caso que nos recuerda a la película “Cambio de sexo” de Vicente

Aranda.

El cuarto capítulo narra la etapa de los primeros años de Cristina en Madrid, sobreviviendo a duras penas trabajando en la cocina de un hospital. Tras un enfrentamiento con un paciente por su forma afeminada de vestir y actuar es despedida improcedentemente. Su jefe le hace comentarios como “esto no es para ti” o “ni con el uniforme pareces normal” demostrando la cruda realidad de la inserción de personas trans en el mundo laboral. Este tema nos persigue hasta la actualidad.

El 86,6% de la comunidad LGTBI en España considera necesario ocultar su orientación sexual o identidad de género en las entrevistas de trabajo. La tasa de desempleo más alta se encuentra dentro del colectivo transexual, donde alcanza el 80%, según los datos de UGT. Tardan, de media, más de tres años en encontrar empleo, un promedio que, además, crece considerablemente en cada tramo generacional a partir de los 30 años. (Arana, 2022)

Al ser despedida, Cristina se encuentra con Cristina Onassis en el hospital, una mujer trans que la guía en su camino para comenzar su transición, algo que resultará crucial en su vida pues desencadenó la introducción de Cristina en la prostitución como único recurso para ganarse la vida.

Este capítulo indaga en sus primeros años como prostituta en el Parque del Oeste, los enfrentamientos con compañeras y la alta competitividad que había entre ellas. También se visibiliza la violencia a la que estaban sometidas por parte de los clientes e incluso de los “nazis” que iban exclusivamente a perseguirlas.

Casi el 50 por ciento de las personas transexuales han ejercido en algún momento la prostitución, un dato que refleja la "cruda realidad" que vive este colectivo y que se desprende del estudio 'Transexualidad en España: Análisis de la realidad social y factores psicosociales asociados', realizado por un grupo de investigadores del Departamento

de Psicología Social, Antropología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales de la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo de la Universidad de Málaga a petición de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales. (Redacción, 2012).

También observamos la impaciencia de Cristina en esta etapa por avanzar en su transición, comparándose con sus compañeras constantemente, sintiéndose inferior a ellas.

Paralelamente, se realiza una crítica a los programas de entretenimiento y a la “prensa rosa” por como trataron a Cristina en los últimos años de su vida, clasificándola como “juguete roto” por no haber podido seguir generando el morbo y la expectación que conseguía al principio. Se deja entender que no supieron valorarla ni tratarla con dignidad y respeto.

Llegando al capítulo 5, Cristina empieza su recorrido en televisión en “Esta noche cruzamos el Mississippi” donde será conocida como La Veneno. Este capítulo se centra en su totalidad en representar los años más mediáticos de Cristina, haciendo una crítica al papel de los medios en ese entonces contrastado con la visibilización que dio Cristina sobre las realidades trans en cuanto a la prostitución y la discriminación. Pepe Navarro, el presentador del programa, la define en su primera entrevista como “exquisito manjar con forma de mujer” denotando una connotación morbosa y sexualizada. Esta aparición hizo que Pepe quisiera traerla al programa como invitada recurrente, algo que consiguió. En la siguiente entrevista, los padres de Cristina se reencontraron con ella después de mucho tiempo, algo que fue demoledor para ella. Se palpaba la tensión en el ambiente y el poco cariño por parte de su madre, que incluso le costó darle un abrazo. Cristina fue sincera y les dijo que “no estaba contenta con su vida, pero solo le quedaba este camino” refiriéndose a la falta de oportunidades para conseguir trabajo siendo trans, sensibilizando sobre su situación y la de muchas personas en horas de máxima audiencia televisiva.

Por otra parte, se profundiza sobre la relación de Cristina con su novio Ángel (Andrea en la vida real). La relación se fraguó en el Parque del Oeste y poco a poco se fueron sucediendo abusos donde Ángel maltrataba física y psicológicamente a Cristina. Esto supuso una vorágine de la que no pudo salir, en parte por la similitud que sentía con ese tipo de relaciones con su familia.

Cuando dejaron de llamar a Cristina en televisión, comenzó un periodo en el que requería mucha validación a través de la belleza, para ello recurre a sexualizarse y así sentirse deseada y poderosa. Un ejemplo de ello es la escena en la que se encuentra manteniendo relaciones con un hombre y le empieza a pedir que le diga que “es la más guapa”. En el análisis de “Mi querida señorita” se aborda el tema de la fealdad en personas trans representada como algo innato en ficción, pero en “Veneno” se representa la obsesión por la belleza, guardando relación con ellas siendo una la causante de la otra.

Por último, dentro de este capítulo se produce un reencuentro entre Manolito Cevallos y Cristina. En este, se aprecia el deterioro físico de Manolito, provocado por las operaciones estéticas en sitios clandestinos, siendo una de las primeras veces que se aborda este tema desde la concienciación, pues es una realidad trans muy común ligada a la precariedad laboral.

“Muchas de nuestras amigas han muerto al practicarse cirugías o aplicaciones para feminizar sus cuerpos, y como no hay estadísticas, no se ve como algo que representa un cáncer en nuestra población y desgraciadamente muchas hermanas transexuales están muriendo”, expresó Nohamy Herminia Nieves, presidenta de TransCendiendo Quintana Roo (Maldonado,. s. f.) .

En el sexto capítulo, se aprecia como ha pasado el tiempo en el presente y Valeria ha hecho su vida en Sevilla con un novio y una entrevista para un puesto de trabajo estable, pero una llamada de Paca avisándola de que Cristina está en el hospital hace a Valeria replantearse todo y abandona el trabajo por irse a Madrid con ellas.

Para representar las relaciones sentimentales de Cristina y Valeria vuelven a recurrir a un paralelismo en el que la primera está en una relación tóxica y la segunda en una sana, contrastando así dos vidas completamente diferentes que convergen en la hermandad trans que se ha creado entre ellas. Paca decía en este capítulo: “No todas venimos del mismo sitio,

pero sin embargo, vengamos de donde vengamos, de alguna manera todas somos la misma. En algún momento de nuestra vida hemos vivido las mismas luchas, injusticias, operaciones, dolores y sueños”.

Por otra parte, no perdieron la oportunidad de representar escenas de microtransfobia (concepto acuñado del micromachismo) dentro de contextos familiares. Pequeños actos o palabras que en sí no se expresan con una intencionalidad transfoba, pero vienen arraigados de una incultura y falta de sensibilización sobre el tema. Un ejemplo de esto es la escena donde Valeria come con la familia de su novio en Navidad y su suegra comenta: “que pena que no podáis tener hijos” creando un clima de tensión en la mesa por un comentario aparentemente inofensivo.

También se desarrolla la trama con Angelo en el pasado, todos los abusos que cometió y sus continuas palizas a Cristina. Es significativa una escena en la que Cristina le pide consejo a una amiga sobre qué hacer con él y ella le dice: “Nosotras no podemos aspirar a más, esto en lo que hay, tienes que darle una oportunidad porque la vida no va a tener otra oportunidad para ti, hasta que las cosas no cambien si es que un día lo hacen, esta mierda es lo más parecido a una vida normal que vas encontrar” dejando entender la dificultad de las mujeres trans para conseguir una pareja que las respete y las quiera bien. Esta situación se resuelve cuando en el presente vuelve a aparecer Angelo y tras un enfrentamiento con Cristina, Valeria lo amenaza y le dice: “¿Sabes por qué existen las ratas como tú? Porque hay mujeres a las que le han hecho creer que no merecen nada bueno, Cristina se merece algo mejor que tú”. Vemos entonces como ha evolucionado la situación y la concienciación sobre la dignidad trans existente en la actualidad.

En el séptimo capítulo se narra la experiencia de Cristina en la cárcel, habiendo recibido un trato vejatorio e insultante al ser ingresada en un módulo de hombres por no tener el DNI con sexo femenino ni estar operada de reasignación sexual. Al entrar, los funcionarios le rapan el pelo y le quitan el tratamiento de reemplazo hormonal. Durante su estancia en prisión, recibió abusos sexuales por parte de los presos, mientras los funcionarios miraban para otro lado sin garantizar su protección. Los testimonios reales de Cristina por diferentes platós de televisión

sirvieron para concienciar sobre la situación de las personas trans en las prisiones y favorecieron desde las instituciones métodos de prevención para asegurar la integridad y seguridad de este colectivo.

Las cárceles dependientes de la administración central -todas excepto las del País Vasco y Cataluña- acogen a 79 personas transgénero, de las que 22 son mujeres trans que están internas o bien en cárceles exclusivamente femeninas, o en módulos de mujeres dentro de prisiones mixtas. (Caballero, 2023)

Por otra parte, el capítulo aborda desde el presente de la serie la dificultad de Valeria para publicar el libro al tratarse de la vida de una prostituta trans semianalfabeta. Tras mucho esfuerzo consigue autopublicarlo, pues siente que no puede esperar más y que el libro ayudará a remover conciencias.

El último capítulo trata la muerte de Cristina en extrañas circunstancias, debido a un supuesto accidente doméstico, algo que nunca se llegó a esclarecer. La trama comienza con una referencia a “Vestida de azul” de Antonio Giménez-Rico en la que Cristina menciona que era “muy amiga de Tamara la Gitana”, una de las que sale en la película. Esta escena hace que tomemos consciencia de la cultura audiovisual, en cuanto a la transexualidad, que hay en España.

Por otra parte, cabe mencionar la integración de personajes trans en otros puestos de trabajo sin hacer mención de su identidad de género de forma directa, como es el caso de la bibliotecaria o la tertuliana de televisión, favoreciendo así la representación en todos los ámbitos de la sociedad y no solo en los que históricamente se les ha asociado. En una escena entre Valeria y la bibliotecaria, esta le comenta que Cristina “caminó para que ellas pudieran correr” haciendo referencia al papel que desempeñó en los medios poniendo voz y rostro a una realidad que la sociedad no se atrevía a mirar.

Centrándonos en la muerte de Cristina, la familia estuvo presente en sus últimos días de vida

en el hospital, siendo totalmente irrespetuosos con sus pronombres y llamándola por su *deadname* constantemente. Una escena que resultó bastante simbólica fue en la que Cristina murió, pues no lo hizo hasta que su madre le dio un beso, pudiéndose interpretar como que lo único que le faltaba para abandonar esta vida era una muestra de cariño de su madre. Tras esto, se decide su entierro acordando la familia que sería en Adra y en su lápida pondría su *deadname* “Jose Antonio Ortiz Rodríguez”. Esto es una cuestión recurrente, pues se visibiliza la realidad de muchas personas trans que cuando mueren, en muchos casos su identidad no es respetada por la familia.

A modo de conclusión, podemos observar que a lo largo de todo el análisis Veneno ha resaltado ser una serie pionera en cuanto a la representación y visibilidad del colectivo transexual. Trata temas recurrentes aportando nuevas visiones y pone sobre la mesa debates que no habían sido planteados hasta entonces. Hace una crítica estructural del sistema hacia este colectivo, tratando desde diferentes ámbitos lo que supone ser trans tanto en la sociedad actual como en la de finales del siglo XX, haciendo un paralelismo muy acertado sobre la evolución que hemos vivido, dejando frentes abiertos sobre una posible mejora de cara al futuro, pues nos sigue recordando que por mucho que hayamos avanzado aún queda mucho camino por recorrer. La serie humaniza, sensibiliza, educa y conmueve en una dosis justa mezclando el drama con el humor, defendiendo siempre una mirada crítica y constructiva.

6. REFERENTES GENERACIONALES Y SUS APORTACIONES A LA DIGNIFICACIÓN DE LAS PERSONAS TRANS.

Mediante este apartado se pretende recopilar referentes para la comunidad trans a lo largo del contexto histórico propuesto (desde el franquismo hasta la actualidad). Están ordenados cronológicamente.

-Manuela Saborido Muñoz: Conocida como Manolita Chen, nació en Arcos de la Frontera (1943). Fue la primera mujer trans en España que cambió su DNI y se le reconoció el derecho de adopción. Sus vivencias han sido recogidas en multitud de entrevistas. Es una activista por los derechos de las personas trans, que aporta una gran representación sobre lo que supone ser trans en el franquismo. Manolita nos cuenta su historia porque según ella “tiene que contarlo

para que nadie sufra lo que ella ha sufrido”. Recuerda sus años de infancia en el pueblo y como fue discriminada por su madre y hermanos, siendo su único apoyo su hermana. En un conmovedor testimonio nos cuenta lo siguiente: “En mi casa había una cuchara marcada con la que yo comía, cuando crecí y tuve conciencia super que era para que no la cogiese nadie por si se les pegaba la homosexualidad”. También habla de la relación con su madre y como pretendía siempre esconderla de los ojos del pueblo, diciéndole comentarios como: “Tú no eres una niña, tú eres un tío”. Una vida marcada por el rechazo familiar que según ella ha aprendido a perdonar porque no guarda rencor. Le concedieron la adopción en el 1985 de cuatro niños con parálisis cerebral y una niña con Síndrome de Down, un evento que marcó su vida, concienciándola para abrir su propia fundación, siendo de las primeras en Andalucía dedicada a la comunidad LGBT.



Titular de prensa de la época. Extraído del documental “Manolita, la Chen de Arcos” de Valeria Vegas.

Podemos observar como el tratamiento mediático del tema es bastante inapropiado usando palabras como “travesti” y “subnormal”.

-Manuela Trasobares: Nacida en Figueras en 1962. Es una cantante, pintora, escultora, artista fallera, filósofa y política española, primera concejal trans de España. Una de las principales

contribuciones de Manuela Trasobares ha sido su valentía al visibilizar y hablar abiertamente sobre su propia experiencia como persona trans. Su proceso de transición y su vida han sido un testimonio poderoso que ha ayudado a desafiar los estereotipos y los prejuicios que rodean a las personas transgénero. Al compartir su historia de manera pública, ha sido una voz importante para sensibilizar y educar a la sociedad sobre la realidad de las personas trans.

Trasobares también ha sido una defensora incansable de los derechos de las personas trans y ha luchado por su inclusión en todos los ámbitos de la vida social y política. Ha participado en protestas y ha sido una figura destacada en la promoción de leyes y políticas que garanticen la igualdad y la protección de los derechos de las personas transgénero. Además de su activismo, Manuela Trasobares ha utilizado su carrera artística como una plataforma para la visibilidad trans. A través de su arte, ha explorado temas de identidad de género y ha desafiado las normas establecidas de género y belleza. Sus exposiciones y performances han permitido que el arte sirva como medio para la reflexión y la conciencia sobre la diversidad y la inclusión.

-Carla Antonelli: Carla Antonelli es una reconocida activista, política y actriz española, considerada una de las principales figuras en la lucha por los derechos y la visibilidad de las personas trans en España. Su trabajo ha sido fundamental para promover la igualdad y el respeto hacia la comunidad transgénero. Una de las principales contribuciones de Carla Antonelli ha sido su papel en la lucha por el reconocimiento legal de los derechos de las personas trans. En 2007, Antonelli participó activamente en la elaboración y aprobación de la Ley de Identidad de Género en España, que permitió a las personas trans obtener el reconocimiento legal de su identidad de género sin necesidad de cirugía previa. Esta ley fue un hito importante para la protección de los derechos de las personas trans en el país. Además de su trabajo legislativo, Antonelli ha sido una voz prominente en los medios de comunicación y en eventos públicos, donde ha compartido su propia experiencia como mujer trans y ha abogado por la visibilidad y la inclusión. Su presencia en los medios ha contribuido a desafiar los estereotipos y a promover una imagen más diversa y respetuosa de las personas transgénero en la sociedad. Carla Antonelli también ha estado activa en organizaciones y asociaciones que defienden los derechos de las personas trans. Ha trabajado en la Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales (FELGTB) y ha sido una defensora destacada de la igualdad y la inclusión en el ámbito político.

-Valeria Martinez Zamora, más conocida por su seudónimo Valeria Vegas nació en Valencia

en 1985. Es una periodista, documentalista, ensayista, escritora, colaboradora y productora dedicada a la representación trans mediante sus proyectos profesionales. Nombrada anteriormente en este trabajo por su libro *Digo! Ni Puta Ni Santa (Las memorias de La Veneno)* (2016) y su documental “Manolita, la Chen de Arcos” (2016). Entre otras aportaciones, cuenta con los libros *Vestidas de azul. Análisis social y cinematográfico de la mujer transexual en los años de la Transición española.* (2019) y *Liberate* (2020), ambos enfocados a la visibilidad trans.

-Ángela Ponce, es una reconocida modelo y activista española, conocida por ser la primera mujer transgénero en ser coronada como Miss Universo España en 2018. Su participación en el certamen de Miss Universo fue un hito histórico y ha sido un símbolo importante de visibilidad y representación para la comunidad transgénero a nivel mundial. La visibilidad de Ángela Ponce como mujer trans en un concurso de belleza de renombre ha contribuido a desafiar los estereotipos de género y a promover la aceptación y el respeto hacia las personas trans. Su participación en Miss Universo ha generado una amplia atención mediática y ha permitido que millones de personas en todo el mundo sean testigos de su historia y su belleza. Además de su carrera como modelo, Ángela Ponce ha sido una activista incansable en la lucha por los derechos de las personas trans. Ha utilizado su plataforma y su visibilidad para abogar por la igualdad de género y la inclusión, promoviendo el respeto y la aceptación hacia todas las personas, independientemente de su identidad de género. Ponce ha participado en numerosos eventos y ha sido una conferencista destacada en conferencias y paneles sobre diversidad, inclusión y derechos de las personas trans. Su voz ha sido fundamental para educar a la sociedad y generar conciencia sobre los desafíos y las necesidades de la comunidad trans.

7. CONCLUSIONES

Al abordar un tema tan extenso como es la visibilidad y la representación trans en un periodo tan extenso de la historia de España, hemos podido llegar a varias conclusiones tanto en la forma en la que usualmente se representa como en la transformación que ha sufrido de la mano de un cambio de paradigma social.

Empezando por la época franquista, observamos una censura total del tema por la represión

que atravesaban, algo que no permitió una representación del colectivo trans en el cine. La única imagen que se tenía de ellos era una sesgada por los medios de comunicación favorables al régimen



Fotografía tomada de un periódico de la época franquista

Durante la transición democrática comienza un periodo de libertad sexual, cinematográficamente empieza la época del destape. Esta etapa comienza a representar varias realidades trans del momento, siempre ligada a la prostitución, el mundo del espectáculo y el sufrimiento. Los personajes trans en este periodo eran escasos y siempre con una trama principal ligada a su transición o a su identidad de género. Aunque había excepciones como el caso de Almodóvar.

Desde finales de los 90 hasta la actualidad, la visibilidad ha ido aumentando y se han incorporado personajes trans en series y películas como personajes relevantes en la trama principal y con un fin más allá de ofrecer humor a través de la burla. Bien es cierto que aun queda mucho desarrollo social para poder equiparar los personajes trans con los cis pero se puede ir vislumbrando un avance con títulos como “Veneno”.

La importancia del personaje de Cristina “La Veneno” para la visibilidad trans resultó determinante durante la década de los 90. Su salto a la fama con el programa “Esta noche cruzamos el Mississippi” resultó crucial para una visibilidad más extendida, pues era uno de los programas más vistos del panorama televisivo de la época. Bien es cierto que otras obras

como “Vestida de azul” hablaban del tema con mayor profundidad pero se quedaba en un público muy minoritario. Cristina dio el salto a lo *mainstream*, llegando a grupos sociales que de otra forma no hubiesen tenido contacto con las realidades trans.

Durante el recorrido histórico se ve una transformación en el lenguaje. Pasando de “travestí” o “mariquitas” en “Vestida de azul” a “personas trans” en Veneno, las formas de referirse al colectivo trans han evolucionado de forma significativa gracias a la educación y sensibilización de la sociedad.

Cabe mencionar como mejoras de cara al futuro una mayor visibilidad de los hombres trans y personas no binarias en medios de comunicación, entretenimiento y ficción. Históricamente, solo se ha cedido la visibilidad a las mujeres trans principalmente por el cis gaze y una mirada machista de la sociedad en la que se las representaba como burla (al adaptarse a la feminidad) o como fetiche y morbo. Como futuras vías de representación sería conveniente una mirada más transversal e inclusiva, abriendo el abanico a la amplia gama del espectro trans. Por otra parte, también se debería avanzar cediendo espacios a personas trans en puestos donde nunca han tenido cabida, ofreciendo un tipo de visibilidad más normalizada sin recurrir a sentimentalismos.

Como visión global, podemos determinar que la visibilidad y representación del colectivo trans ha sido algo relegado a lo *underground* y exclusivo para un público interesado en el morbo o el entretenimiento. Actualmente observamos una visión más crítica y concienciada en los contenidos mediante la inclusión de personas trans en puestos de trabajo dentro de las producciones. Si tenemos visión de futuro, sería conveniente transitar a un tipo de visibilidad más normalizada, en la que personajes cis y trans fuesen relevantes en la trama dejando a un lado su identidad de género. Las pretensiones reivindicativas en un modelo de sociedad cisheteronormativa son necesarias, pero la inclusión real y efectiva vendrá cuando podamos superar las cuestiones revolucionarias para obtener una visión normalizada en todos los ámbitos sin la necesidad intrínseca de estar politizando el mensaje.

8. BIBLIOGRAFÍA

Almodóvar P. (1987). “La ley del deseo”. Película. El Deseo, Laurenfilm.

Almodóvar P. (1993). “Kika”. Película. El Deseo, Ciby 2000.

Almodóvar P. (1999) “Todo sobre mi madre”. Película. El Deseo.

Almodóvar P. (2004). “La mala educación”. Película. El Deseo, Pathe, Sony Pictures, Televisión Española, Canal +.

Almodóvar P. (2011) “La piel que habito”. Película. El Deseo, FilmNation, Televisión Española.

Arana, I., Arana, I., & Arana, I. (2022, 31 marzo). El desempleo se ceba con el colectivo transexual en España. *Cinco Días*.

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2022/03/30/fortunas/1648655666_055768.html

Aranda V (1977). “Cambio de sexo”. Película. Morgana Films.

C, S. (2020, 4 noviembre). La RAE elimina «elle» de su Observatorio de palabras por «la confusión que ha generado». *Diario ABC*.

https://www.abc.es/cultura/abci-elimina-elle-observatorio-palabras-confusion-generado-202011041855_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.es%2F

Caballero, E. (2023, 25 marzo). 79 trans en prisiones españolas: 22 son mujeres internas en módulos femeninos. *La Razón*.

https://www.larazon.es/sociedad/79-trans-prisiones-espanolas-22-son-mujeres-internas-modulos-femeninos_20230325641f288535808d0001eef1a4.html

Calvo J. Ambrossi J. (2020). “Veneno”. Atresmedia Studios Suma Latina.

De Armiñán J. (1972) “Mi querida señorita”. Película. El Imán.

Elices, R. (2021, 30 junio). 'La ley del deseo', cuando Almodóvar rompió las fronteras de género. *RTVE.es*.

<https://www.rtve.es/television/20210629/orgullo-lgtbi-almodovar-peliculas-cine-gay/2>

108784.shtml

Elices, R. (2022, 7 marzo). "¿Qué me va usted a contar, señorita?", el origen de una frase de cine. *RTVE.es*.

<https://www.rtve.es/television/20220304/querida-senorita-donde-ver-lopez-vazquez-peliculas-va-usted-contar/2300427.shtml>

Giménez-Rico A. (1983). "Vestida de azul". Documental. Serva Films.

Gómez G. (2015) CANCIÓN, PERFORMANCE Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN LA "MOVIDA" MADRILEÑA. Universidad de Valladolid. Grado en Historia y Ciencias de la música.

https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/15553/TFG_F_2015_2.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Los Lunes Seriéfilos TV. (2023, 14 marzo). *Lunes Seriéfilos - Manolita Chen y Rafatal os hablan de «TransUniversal» | Festival de Málaga 2023* [Video]. YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=emGV4_s55MQ

Maldonado, J. (s. f.). Cirugías estéticas clandestinas, riesgo de muerte para la comunidad trans. *La Jornada Maya*.

<https://www.lajornadamaya.mx/quintanaroo/32244/cirugias-esteticas-clandestinas-riesgo-de-muerte-para-la-comunidad-trans>

Ramírez V. (2017) FRANQUISMO Y DISIDENCIA SEXUAL. LA VISIÓN DEL MINISTERIO FISCAL DE LA ÉPOCA. *Aposta, revista de ciencias sociales*.

<https://www.redalyc.org/journal/4959/495957375004/495957375004.pdf>

Redacción. (2012, 6 septiembre). Alrededor del 50% de las personas transexuales ejercen «en algún momento» la prostitución, según un estudio. *La Vanguardia*.

<https://www.lavanguardia.com/20120906/54347065385/alrededor-del-50-de-las-personas-transexuales-ejercen-en-algun-momento-la-prostitucion-segun-un.html>

Remacha, J. (2015, 31 diciembre). A 40 años de la muerte de Franco, ¿qué vivieron las personas LGBT? *La Izquierda Diario - Red internacional*.

<https://www.izquierdadiario.es/A-40-anos-de-la-muerte-de-Franco-que-vivieron-las-personas-LGBT>

Vegas V. (2016) “Manolita, la Chen de Arcos”. Documental. Autoproducido.

World Health Organization: WHO. (2018). Género y salud. *www.who.int*.

<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/gender>